

LA LENGUA ORIGINARIA AYMARA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Arturo Condori Espinoza

La lengua Aymara es una de las lenguas originarias más habladas en América Latina, especialmente en países como Bolivia, Perú y Chile. En el contexto educativo, es crucial reconocer la importancia del Aymara como parte de la diversidad cultural y lingüística que enriquece la educación y promueve el sentido de pertenencia e identidad entre los estudiantes.

La educación en lenguas nativas no solo es un derecho, sino también una necesidad pedagógica. La enseñanza en la lengua materna favorece el aprendizaje significativo y la construcción de conocimiento desde la perspectiva y cosmovisión de cada cultura.

La presencia del Aymara en la educación ha sido un tema de interés y debate en los últimos años, especialmente en países con una población indígena significativa. Por ejemplo, se ha observado la demanda de una educación con sentido de pertenencia, que valore la riqueza cultural y lingüística de la población Aymara.

Esta demanda se ha materializado en la implementación de programas de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), que buscan promover el aprendizaje y el uso de la lengua nativa en el proceso educativo. Estos programas han demostrado ser efectivos para mejorar la calidad de la educación en comunidades indígenas y para fortalecer la identidad cultural de sus habitantes.

El uso de la lengua nativa Aymara en la educación superior no solo tiene implicaciones académicas, sino también culturales y sociales. La lengua es un instrumento de comunicación que permite a las personas expresar y transmitir sus conocimientos, valores, creencias y formas de vida. Por lo tanto, la inclusión del Aymara en la educación superior contribuye a la revitalización de la lengua y la preservación de la cultura ancestral.

La identidad cultural de los estudiantes Aymara se ve fortalecida a través del uso y aprendizaje de su lengua nativa, lo cual les permite establecer relaciones más profundas con su cultura y comunidad. Además, la enseñanza en la lengua nativa favorece el desarrollo de habilidades lingüísticas y comunicativas en ambos idiomas (Aymara y español), lo cual es crucial para su éxito académico y social.

En Bolivia, por ejemplo, la Constitución Política del Estado reconoce al Aymara como uno de los idiomas oficiales del país. Además, la Ley de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez establece que la educación debe iniciarse en la lengua materna y su uso es una necesidad pedagógica en todos los aspectos de la formación.

Con el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas también reconoce la importancia de enseñar a los niños en su propia lengua y promover el desarrollo y la práctica de las lenguas indígenas.

La importancia de la lengua originaria Aymara en la educación superior radica en su capacidad para fortalecer la identidad cultural, promover el sentido de pertenencia y mejorar la calidad del aprendizaje de los estudiantes. A pesar de los desafíos que enfrenta la inclusión del Aymara en la educación superior, es crucial seguir trabajando en la implementación de políticas educativas y estrategias didácticas que fomenten su uso y reconocimiento en el ámbito académico.